

ROSARIO CASTELLANOS

# Bella, honesta y dolorosa

La obra de esta mexicana posee, según Octavio Paz, una conmovedora "derechura espiritual" que le significó incomprendiones.

MARÍA INÉS ZALDÍVAR

Leer la obra de Rosario Castellanos es un placer y un dolor, es paz e inquietud. Es abrirse ante la faz de una escritura que nos deja en medio de un mar de preguntas, con alguna que otra respuesta tentativa navegando en la torrencial, pero con la brújula firme (recomendamos pluma), puesto en el lugar que le corresponde, y con sus hermosos rasgos plúmbeos. La escritura de Castellanos es bella y asombrosamente honesta, dice lo que dice, sin acortados ni estratagemas pues, como señaló Octavio Paz, posee una conmovedora "derechura espiritual". Por cierto que esa "derechura espiritual" tuvo un costo que le significó críticas e incomprendiones, ya bastante conocidas para aquellas personas que, en materia de creación (y por cierto en toda materia), intentan primero ser honestas y coherentemente corajoso mismas, antes que con el crítico.

Una de las temáticas fundamentales tratados por Castellanos, el mundo indígena, ha roscado la mirada oscura y paternalista que llevó la literatura acerca del llamado "indigenismo mexicano". Ella pasó su infancia y adolescencia en Chiapas, y luego trabajó en el Instituto Indigenista del lugar y, como

dice Eduardo Mejía, "allí comprendió el mundo de los indios y los mestizos ya no como una otredad folclórica donde el México occidental descargaba la culpa del progreso, sino como una civilización compleja, rica e injusta". Esta apreciación se corrobora, por ejemplo, con lo que la misma autora responde en una entrevista: "Si me arriego a lo que he leído dentro de eso correcto, que por otra parte no me interesa, mis novelas y cuentos no encajan en ella. Uno de sus defectos principales reside en considerar el mundo indígena como un mundo estático en el que los personajes, por ser las víctimas, son poéticos y buenos. Esta simplificación me causa risa. Los indios son seres humanos absolutamente iguales a los blancos, sólo que colocados en una circunstancia especial y desfavorable. Como son más débiles, pueden ser más malos (violentos, traidores e hipócritas) que los blancos. No me parecen misteriosos ni poéticos. Lo que ocurre es que viven en una miseria atroz". Y eso miseria que diseñó a la tribu es palabra ineludible y coherente en sus novelas y en sus cuentos por donde, como dice en «La muerte del tigre», "los años llegaban ceñidos y el humbre andaba suelta, de caso en casa, tocando a todas las



OBRA COMPLETA.— Su obra en ocho tomos la compiló por Eduardo Mejía, con Editorial Fondo de Cultura Económica

poetas con su mano basculada", y por ello "Las mujeres se escondían para morir, con un último gesto de pudor, igual que en los tiempos felices se habían escondido para dar a luz".

Y no es solamente en el asunto indígena que Rosario Castellanos nada contra la corriente y establece un discurso propio, a veces peligrosamente distinto al del uso en su momento, sino también, por ejemplo, en la estructura simple y lineal de su narrativa, tanto en cuentos y novelas, carente de experimentos lingüísticos y temperales como estaba en boga a fines de los sesenta. Es paradójico, por otra parte,

apreciar que su poesía —aunque compacto el decir de José Emilio Pacheco en el sentido que es la más trágica de la literatura mexicana— muchas veces se expresa con un humor agudo, irónico y desconcertante, en especial cuando habla del amor de la poesía, la maternidad o cuando se asume autobiográficamente como hablante lírico: "Yo soy una señora: tratamiento/ ardo de conseguir, en mi caso, y más útil/ para alzar con los demás que un título/ entendido a mi nombre en cualquier academia/ (...) Soy madre de Gabriel: usted ya sabe, ese niño/ que un día se erigió en juez inape-

lible/ y que acno, además, ejeza de verdago/ Mientras tanto lo amo".

La obra completa de Rosario Castellanos se nos presenta en grandes tomos publicados por el Fondo de Cultura Económica. Con notas de Eduardo Mejía, resultan lecturas de indudable valor, reflexión y gozo para cualquier amante de la buena literatura.

## Se habla de Gabriel (Poema)

Como hijo los Anápeles  
cogiendo un lugar que en  
su hogar,  
exultando a deshora,  
Acostumbrado por un día  
sólo he sido.  
Sus, enfermo, abarrotó  
de sentir a mi  
cuerpo,  
me dejó a caer a mi sueño,  
abrir  
su peso y sus reflexiones  
circularon  
a su modo de estar sobre la  
tierra.

Su cuerpo era sólo  
cuerpo,  
dentro de un año es el mundo,  
la presencia de tiempo  
necesario a su Abstracción.

Concetti. Y por la brevedad  
que permit, por mi  
derrumbamiento  
se fue también el alivio que  
hace

de soledad, de yo extendido  
por de su sólo.  
Qué! abriendo, ofrecido  
a las celebraciones, al cuerpo, a  
la presencia.

## IMPRESCINDIBLES

### Voz nitida de habla hispana

En medio de una generación de magufatos escultóricos y escritores mexicanos que empezaron a leer que hablaban en el mundo de habla hispana, la nitida voz de Rosario Castellanos (1925-2008) se hizo oír con novelas como *Polvo Corinto* (1947) o *Oficio de hombre* (1948), o bien con los cuentos de *Gabriel Real* (1948), *Los convidados de agosto* (1948) y el polulario *Album de familia* (1951). En el ámbito de la poesía, entre otros libros, los poemarios *Trayectoria del pelo* (1948), *De la vigilia estéril* (1948), poemario que ella misma reconoce estar directamente influenciado por el lenguaje bíblico y Gabriel Miró; *El rescate del mundo* (1952), *Poemas* (1953), *Al pie de la luna* (1953), *11660 km* (1963), *Materia memorable* (1963), *En la boca de un molinero* (1967), *Asiento de un cruce* y *Volvo crítica literaria*, destaca también su obra de teatro, especialmente referida a su mujer, *Talkara de carne* (1952), los dos poemas dramáticos *Solomé* y *Judith* (1959) y *El idioma femenino*, publicado en forma plúmbea en 1975.

## Bella, honesta y dolorosa [artículo] María Inés Zaldívar.

### Libros y documentos

#### AUTORÍA

Zaldívar, María Inés, 1953-

#### FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

#### FORMATO

Artículo

#### DATOS DE PUBLICACIÓN

Bella, honesta y dolorosa [artículo] María Inés Zaldívar. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile